

PAGINA LITERARIA

El agua de Lourdes



Si una capilla alzáis a esa agua mil grosa,
a esa droga divina
alzad también un noble templo a la capa-rosa
y otro templo a la quina.

Si porque hace mil gros, y esto no os lo disetito,
la adoráis, h creyentes,
¡inquémonos también delante del bismuto;
y de otros ingredientes!

Hagamos con yoduro, cloroforno y magnesia
las hostias del sagrario;
convirtámos en una gran farmacia la iglesia
y a Dios en boticario

No dudo de esas aguas ni de la fuerza de ellas
¡oh párrocos sencillos!
El Espíritu Santo va a venderse en botellas
y el milagro a cuatillas.

Desde que por la tierra cristiana se abrió paso
el eco de este nuevo mil gro trascendente,
Tartufo no ha querido llegarse con su vaso
a ninguna otra fuente.

GUEKRA JUNQUEIRO

El Aguila y la hoja

Dijo una vez el águila:

—Como yo, ¡nadie sube!
Me besan calofríos y vértigos al paso.
Mi adriático es el éter, mi gondola es la nube,
mi toldo es un celaje de púrpura y de fíadol

Como yo, ¡nadie sube! Yo podría en las noches,
en que tiemblan de frío los gusanos rastrosos,
abriendo así el púto los inviolados broches
¡sorber luz en los cálices de un jardín de lúctos!

¡Oh, en los días de nieve, con mis retos pujantes,
hender brumas en buscas de fúlgido arrebol;
y sober de los rayos las cañas calcinantes
con la gúfra clavada sobre el filo del Sol!

Dijo. Y al ver de nuevo sus poderosas gúfas,
como una reina el manto, se sacudió las alas.

—Como yo, ¡nadie sube!
Y se tendió en la lúbe.
Y repitió subiéndolo: —Como yo, ¡nadie sube!
—¿Quién eres?

—Hoja seca.

—¿De dónde tienes?

—Vengo

de arriba, muy arriba!

—¿Tienes alas?

—No tengo.

—Hoja seca sin alas, ¿quién te infundió ese aliento
para subir más alto que mi realceza?

—¡El viento!

Ya lo oís, ¡oh guñapos de la calle vecinal!
¡Cobrad ánimo, estultos! No desmayéis, babiecas!
Que si en la tierra un loco viene se afreñolina,
más alto que las águilas suben las hojas secas!

SANTIAGO ARGUELLO

Femeninas

para
"LA HUMANIDAD"

A la mujer se la ha querido
descubrir en la solución de
los grandes problemas políticos,
económicos y sociales, alegando
que su dominio empieza
y termina en el hogar. Segura-
mente armonizando este con-
cepto con las funciones que la
Naturaleza ha puesto en la mu-
jer, es que se concreta su pre-
paración a las cuestiones do-
mésticas, haciendo de ella una
sierva resignada y senéila.

Muy bien esta que la mujer
tenga un dominio pleno y cons-
tante en la casa, y para ello
se deben especializar los méto-
dos de una enseñanza comple-
ta. Pero sería simplemente un
absurdo que al finalizar el pri-
mer cuarto del siglo XX, to-

davía estuviesen negando a la
mujer sus legítimos derechos
en la Humanidad. Feo resulta
ver a una mujer ignorante me-
tida en cuestiones de política,
economía y sociología, pero no
menos feo y detestable resulta
ver a un hombre también igno-
rante metido en esas zarzas.
De donde resulta que no es
la mujer en sí la que resulta
mal ante los altos problemas
que agitan el mundo, sino su
desconocimiento en estos pro-
blemas, cuya culpa no es pro-
piamente de ella sino de la So-
ciedad, y no siendo esta socie-
dad obra de la mujer, es natu-
ral que la culpa sea del hombre.
Es bien claro que nosotras las
mujeres que nos atrevemos a
trazar unas líneas, lo hacemos
a sabiendas del mal agrado
con que somos recibidas en el
mundo de las letras, por aque-

llos que también defienden el
privilegio de su pluma, pero es
necesario romper los moldes
en que se nos tiene ojeretas y
proclamar nuestra personali-
dad espiritual.

No he conocido ninguna mu-
jer que tenga la pretensión de
creerse superior al contrario
sexo, y es esto seguramente lo
que ha hecho pensar al hom-
bre en una capitulación incon-
dicional de su cara mitad.

Habría quienes suponen en
estas líneas, que la lucha femeni-
na agriaría el campo de las ac-
tividades en donde el hombre
nuevo se debate en conquista
de una nueva Sociedad, pero
ellos estarán equivocados, por
que la mujer educada como el
hombre se armoniza también
como el hombre.

La desigualdad de educación
ha pútes una línea divisoria en